

## Las horas bajas de Francia en la Sublime Puerta: Jacques de Germigny ofendido y degradado

Cristina Tejada Carrasco  
[cristina.tejada@educa.madrid.org](mailto:cristina.tejada@educa.madrid.org)

Colección: Archivos Mediterráneo, Eurasia  
Fecha de Publicación: mayo 2018.  
Número de páginas: 27  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



### Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del  
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias  
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio  
Sola.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)

## Descripción

---

### Resumen:

Mientras el casi recién estrenado embajador francés en la Sublime Puerta, Jacques de Germigny, trata de hacer valer su preeminencia diplomática en tierra del Gran Señor y frente a la Monarquía Hispánica y su legado Giovanni Margliani, no recibe más que varapalos de parte del Diwan, quedando, en el otoño de 1579, en una situación de humillación constante de la que sólo trata de rescatarle el Kapudan Paşa, Uluj Alí, por su odio inveterado a los hispanos.

### Palabras Clave:

Capitulación, precedencia, diplomacia, reyertas, audiencia, çavuş, funerales, baylo, vicebaylo, Pera.

### Personajes:

Jacques de Germigny, Giovanni Margliani, Mehmed Sokollu Paşa, Hurrem Bey, Antonio de Chávarri, Sancho de Sorroza, Juan de Idiáquez, Joachim von Sintzendorff, David von Ungnad, Gabriele Cavazza, Niccolò Barbarigo, Şemsi Ahmet Paşa, Mehmed Bey o Girolamo Colombina, Kiliç Ali Paşa, Koca Sinan Paşa, Lala Kara Mustafa Paşa.

## Ficha técnica y cronológica

---

- **Tipo de Fuentes:** manuscritos.
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas.
- **Sección / Legajo:** Estado, Costas de África y Levante, legajos 490 y 491.
- **Tipo y estado:** cartas; buen estado.
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI.
- **Localización y fecha:** Estambul, octubre-diciembre 1579.
- **Autor de las Fuentes:** Giovanni Margliani.

## **LAS HORAS BAJAS DE FRANCIA EN LA SUBLIME PUERTA: JACQUES DE GERMIGNY OFENDIDO Y DEGRADADO.**

El 1 de octubre de 1579, contemporáneamente a la llegada a Estambul de Antonio de Chávarri, excautivo de los turcos y capitán de galeras de los hispanos, con poderes para que Giovanni Margliani negociara desde ese momento como embajador de Felipe II ante el Imperio Otomano, el milanés describía cómo el Gran Visir Mehmed Sokollu Paşa se burlaba de las pretensiones francesas de hacer valer algunos de los privilegios de la Capitulación firmada en 1569, como el de mediar en el trato en curso con la Monarquía Hispánica o hacer pagar a las naves filipinas que en el futuro llegaran bajo su bandera derechos de arribo al cónsul galo. La reputación y el prestigio de Jacques de Germigny, por tanto, mermaban de forma paralela al incremento de los de Margliani.

Además, el longevo Primer Ministro otomano instaba al representante del Rey Cristianísimo a enseñar a sus servidores algo de la prudencia y savoir faire de los de su homólogo católico, humillándole hasta darle el golpe de gracia del que Germigny trató de sustraerse orgullosamente, respondiendo que, dado su ascendiente y tradición diplomática en la Sublime Puerta, contaba con un gran número de gente a su servicio, lo que dificultaba su control, mientras que el de los neófitos hispanos, con pocos empleados en la embajada por su nula tradición negociadora en Constantinopla, era mucho más fácil.

El episodio central de la lucha franco-hispana de los legados Germigny y Margliani, sin embargo, fue el de la precedencia diplomática, desencadenada a raíz de los funerales del baylo Niccolò Barbarigo, celebrados en noviembre de 1579 y a los que ambos querían acudir, al tiempo que presidir la comitiva que acompañara el cuerpo del difunto.

Şemsi Ahmet Paşa, el sucesor de Sokollu, adoptó una salomónica decisión que perjudicó al representante galo, acostumbrado a ser el primero entre los

embajadores europeos, y fue que ni el francés ni el hispano acudieran al sepelio para evitar la prioridad de alguno de los dos. Esta resolución provocó la ira y el rencor sempiterno de Jacques de Germigny hacia el ministro turco, y, por contra, una euforia triunfante en Giovanni Margliani, quien narró ufano este lance al legado hispano en Francia y futuro Secretario de Estado, Juan de Idiáquez.

Precisamente al próximo sustituto de Antonio Pérez relató también cómo el resentimiento del galo caló incluso en los miembros de su embajada, una *familia*, a ojos del milanés, maleducada y guiada por el odio. Fue esta inquina, según Margliani, la que condujo a un incidente callejero más propio del mundo del hampa que del diplomático, en el que los criados de ambos representantes se retaron con puñales y piedras y durante el cual se violaron y allanaron las respectivas jurisdicciones y moradas. Esta reyerta llevó al Primer Visir, una vez más, a reconvenir a los legados y exhortarles a dirimir sus diferencias en tierra cristiana.

Otra ocasión, por tanto, en la que Şemsi Ahmet Paşa decidió permanecer neutral y no dar la razón a ninguno de los embajadores, mientras el francés sentía esta imparcialidad como una afrenta a las décadas de tradicional alianza de París y Estambul contra los ibéricos.

Jacques de Germigny, a pesar de todos estos reveses sufridos desde su reciente arribo en septiembre, siguió combatiendo por lograr la explicitación de la preeminencia diplomática de Francia frente a la Monarquía Hispánica, personificada en la suya frente a Giovanni Margliani. Así, a finales de año insistió recurrentemente a Ahmet Paşa sobre la necesidad de especificar y hacer saber al milanés el lugar preferente del galo en la Puerta, así como, por ende, su puesto subalterno.

No le valieron al francés las evasivas ni las respuestas conciliadoras y contemporizadoras del visir, por lo que finalmente éste hubo de darle una contestación menos amable, incluso ultrajante, ya que le acabó diciendo que

cómo se atrevía a pedir el lugar preferente para el representante de una nación invariablemente derrotada ante la Monarquía Hispánica.

Esta humillante afrenta simbolizó, no obstante, el punto de inflexión de su condición en Constantinopla, pues a partir de ese momento no haría sino crecer en consideración entre los dirigentes otomanos, especialmente entre la primavera y el verano de 1580, al tiempo que decaería la estimación de Margliani y su soberano: los turcos se acabaron convenciendo de que la posibilidad de la rúbrica de una paz formal con los hispanos era inexistente y que, en cambio, el Rey Católico y sus emisarios no pretendían sino garantizar su neutralidad mientras ponían en orden algunos territorios conflictivos de su *imperio* o ganaban otros para su haber. Si Felipe II no pretendía, por tanto, más que hacerles perder el tiempo para ganar otras guerras, no merecía la pena tenerle en superior o igual consideración que a su ancestral amigo galo, aunque los otomanos siguieran negociando también por el interés de asegurar la neutralidad de los católicos en el Mediterráneo.

Los documentos que aquí presentamos, por tanto, encarnan una época y coyuntura única en el desarrollo y relaciones de las potencias osmanlí, hispana y francesa, aquella en la que, interesada o no, la amistad entre los imperios y grandes rivales mediterráneos pareció ser viable y paralela al aislamiento y decadencia de los Valois, envueltos a su vez en una lucha intestina desde 1562, las guerras de religión entre católicos y hugonotes.

## TRANSCRIPCIONES DE LOS DOCUMENTOS:

(AGS, Estado, Costas de África y Levante, legajo 490, doc. 34 CEDCS)  
(1579, 1 de octubre, Pera. Giovanni Margliani a Antonio Pérez)

“Al muy Illustre Señor, el señor Antonio Pérez, del Consejo de Estado de Su Majestad su Secretario, mi Señor”.

“Molto Illustre Signor mio, signor osser<vatissi>mo,

Scrissi a V<ostra> S<ignoria> alli 26 dil pasato due letere, le quali si mandarono per la via di Napoli et M<i>l<an>o. Continuando quella nella quale si trattava [CIFR] dell’ambassatore di Francia, ho da dire a V<ostra> S<ignoria> come, havendo trattato alli 27 al longo in proposito di detto ambassatore con Orambei, et havendole detto che mi pareva di vedere che havesse voglia di dirmi alcuna cosa di quello haveva tratado con detto ambassatore in particolare del nostro negotio, et che restasse de dirmelo dubitando che io pensase che fusse per far con detto ambassatore il medemo che haveva fatto meco, che lo pregava a levarsi questo pensiere et credersi che io non era per pogliare mai alcuna sorte de diffidanza de lui, con molte altre parole.

Da lui seppi, con questo invito, che da detto ambassatore si pretendevano duoi ponti: l’uno che questo negotio si havesse a trattare con il mezo del suo Re, et per consequenza da lui; et l’altro che le navi et altri vasselli de subditi di S<ua> M<aestà> fussero sottoposti, per virtù della capitulatione, ovunque capitassero, alli consuli nominati dal suo Re. Che egli non mi haveva detto alcuna cosa perché, havendo portato il capitulo tocante questo punto in turchesco al signor Mehemet Bassa, detto signor se ne era riso et haveva detto che li suoi antecesori pretendevano che gli ragusei fussero sottoposti et havessero da far ricapito da suoi co<n>suli, alla qual cosa, no<n> havendo voluto consentire detti ragusei, noi ancora non volessimo consentire.

Tanto mi disse Orambei che haveva resposto Mehemet Bassa. La qual resposta, a lui molto resoluta, non mi haveva voluto dir altro, parendole che non besognasse. Che mi dava la parola di farmi sapere tutto quello che si tratasse, perché non havevano l’affettione a questo negotio di quella haveva io, con molto altre parole di molta satisfatione.

Tornò alli 28 et mi disse come l’ambassatore gli haveva ordenato dimandar audiencia per il giorno seguente, che erano li 29, la quale haveva dimandata. Che il Signor Bassa haveva resposto che non poteva, che andasse alli 30.

Seguì alli 29 un disordine in Galata o Pera, il qual fu che un servitore di esso ambassatore tirò di un pugnale a un turco il quale gli haveva fatto insolentia, per il qual atto fu preso et condotto al Subassi malissimo tratado, con pugni et bastoni. Di modo che l’ambassator hebbe maggior occassion di andare da Mehemet Bassa. Andò adunque alli 30.

Mi refferisse Orambei che detto ambassatore, in particolare della tregua che si trata, disse che il suo Re se ne satisfazeva pur che non si facesse cosa in pregiuditio della sua reputatione et della capitulatione la quale haveva con il Gran Signor, alla quale parole non respose altro il signor Bassa, di modo che il reggionamente non pasò de volta.

Si parlò delle cose di Fiandra, delle quali disse che viera qualche speranza di attacco. Disse delle cose di Portugalle che vi conosce va molte difficoltà, et che quelle cose non si terminariano se non con molto tempo. Della Armata, disse li apparecchi erano grandi et che si dubitava molto de Algeri, per<ò> che egli non ne haveva certezza.

Finiti questi ragionamenti, l'ambasciatore si dolse dil mal trattamento fatto al suo servitore, et dimandò che fusse rilassato. Respossi il Bassa che era honesto, che a lui era dispiaciuto quello che era seguito et che, siccome haveva maltratato il turco il quale haveva havuto la differenza con detto servitore, così voleva raccordare a lui che facesse che gli suoi vivessero modestamente, soggiungendo "*Il gentilhuomo del Re di Spagna -et questo si ha detto senza ostentacione-, il quale vive gia sono duoi anni in questa città, ha governato la sua servitù in modo che io non ho mai havuto un querella né un fastidio da loro*". Le quali parole, per quello mi refferisse Orambei, furono sentite grandemente da esso ambasciatore, il quale respose che "*Poca gente si governava con poca fatica*". Et così licenciò.

Da detto ambasciatore si tiene per securissimo che l'armata debba andare in Algieri. Et al medemo si tiene dal signor bailo, et che sii verità. Questo dico a V<ostra> S<ignoria> di bocca di esso bailo, il quale mi ha dato parte di questo suo pensiero con molta confidenza, pensando che io potesse havere qualche lume di quello si pensava fare con detta armata [FIN CIFR]. Non basta farle credere altra cosa. Il signor Capitano Antonio Echavarri no<n> è ancora comparso. Spero non possa tardare a venire.

Bascio a V<ostra> S<ignoria> molto ill<ust>re le mani. Il primo di ottobre 1579. Di V<ostra> S<ignoria> molto illustre, certissimo et obligatissimo servitore, Giovanni Margliani.

Con questa sera copia di una lettera la qual scrissi a li 29 al signor Sancho de Çorroça, la qual mando perché V<ostra> S<ignoria> resti informata d'alcune diligenze le quali mi è bisognato fare per commandamento del signor Mehemet Bassa".

(AGS, Estado, Costas de África y Levante, legajo 490, doc. 45 CEDCS)  
(1579, 30 de diciembre, Pera. Giovanni Margliani a Antonio Pérez)

“Molto Illustre Signor mio, signor osser<vatissi>mo,

Scrissi largamente a V<ostra> S<ignoria> alli 6 dil corrente quanto haveva passato con Hurrem Bei in materia della scrittura fatta per dar al signor Acmat Basa, della quale si mandò copia a V<ostra> S<ignoria>. Et, in fine di essa letera, dissi a V<ostra> S<ignoria> che non era senza sospetto che detto Hurrem Bei fusse per far la traduttione a suo modo, alla quale cosa non sapeva come remediare. Il remedio che potei fare fu dimandare a detto Hurrem Bei che si sottoscrivesse all’originale, il quale restava nelle mie mani, nel modo che segue: “*Io, Hurrem Dragomanno, dico haver recevuta una scrittura come questa per farne la traductione per darla con il signor Dottore Rabi Salomon allo Ill<ustriss>mo et Ecc<ellentiss>mo Primo Pascia questo giorno 4 de Dicembre 1579*”. La quale sottoscrizione fece con qualche difficoltà.

Pensai io che detto Hurrem Bei dovesse procedere con più considerazione per haveere fatta tal sottoscrizione. Egli, nonostante detta sottoscrizione, ha fatto la traduttione nel modo che V<ostra> E<ccellenza> vederà, per <il> che se gliene manda copia. Io non ho fatta altra dimostracione con detto Hurrem Bei che dolermi. Il quale si è scusato dicendo haverlo fatto per facilitar le cose, et che per avanti faria fidelmente le traduttioni, succedesse poi quello si volesse; parendomi bene non farne maggior rumore, potendo sempre mostrare, con la ferma di esso Hurrem Bei, la traduttione essere differente dalla mia scrittura.

V<ostra> S<ignoria> col suo prudentissimo giudicio conoscerà essere molto pericoloso trattare negocii con queste genti di questa maniera. Io non posso più non havendo dragomanne.

L’ambasciatore di Francia continua di fare tutti quelli mali officii che si possano imaginare. Io credo ch’egli non basterà a fare che la platica no<n> segua [CIFR] quando Sua Maestà voglia condescendere a fare alcuna de quelle cose che hano fatto gli altri, li quali hano trattato amicitia con questa Porta.

Dal secretario di Sua Maestà Cesarea ho saputo che il disparere che nacque fra il Signor Acmat Bassa et detto ambasciatore fu per questo conto in gran parte. Perché, dimandando l’ambasciatore che Sua Eccellenza dichiarasse la precedencia essere sua perché così era estato dichiarato in Roma et Venezia, et respondendo il Signor Acmat Bassa che non poteva venire a questo se prima non parlava meco, per intendere le mie ragione, che lui daria tal ordine che quando esse ambasciatore havesse di andare da esso Signor Bassa che io non anderia, et quando io andasse che lui non anderia, di modo che non accadeva far tal dichiarazione et importunarlo, l’ambasciatore (rispose) con parole superbe, (tali) che il Signor Bassa si voltò verso alcuni turchi che erano nella camara, alli quali disse: “*Questo huomo vole che io declari che Spagna habbia da cedere a Francia et Francia ha sempre perso con Spagna*” [FIN CIFR]. Dalle quali parole venne il disparere nel quale tuttavia vivono.

[CIFR] Sinam de Briones et Aidar Inglese, mi avisarono alli 24 con Pedro Brea, il quale conoscono per confidente mio, havere sentito il Capitano dil Mare dire al dragomane di detto ambasciatore, il quale le portò due peze di tela di Olanda a donare per parte di detto ambasciatore: “*Che il signor Acmat Bassa haveva detto l’ambasciatore di Francia dimanda di volere precedere a quello di Spagna. Che vi paresi debba fare (?)*”. Et che lui haveva risposto che le pareva che si dovesse far precedere quello di Francia per essere antico



amico della Eccelsa Porta [FIN CIFR]. Et il giorno di Natale mi scrissero il capitolo che sarà con questa.

Il signor Sinam Bassa è destinato per la guerra di Persia, et Mustafà Bassa revocato, il quale vogliano che sia fatto Masul, non solo del Generalato ma del luogo de Visir ancora. Il detto Sinam non partirà così presto come si era detto. Vogliono che havebbe ordine strettissimo di partire fra 15 giorni, come si scrisse, et che per essere sopragionta nova che Mustafà Bassa era in pratica strettissima di pace, che habbiamo differita l'andata. Et questa nova viene detta da molte persone.

Et il proprio Sinam disse a uno servitore suo, confidente mio, il quale fu a farle riverencia. Et gli disse che si ralegrava del carico che haveva havuto, però che le dispiaceva a vederlo partire così presto. Gli disse che non partiria così presto, et che forse non partiria, perché si trattava pace, la quale era facil cosa che seguisse perché metteva bene all'una et l'altra parte, et persiani la desideravano et la ricercavano con molta instancia. Lasso giudicare a V<ostre> S<ignoria> [CIFR] quanto saria poco a proposito che questa pace seguisse p<er> Spagna [FIN CIFR].

Io ho grandissimo dubio che si possa trattare perché sono dimandato hogi per ultima conclusione dal signor Acmat Bassa, il quale mi dicono Hurrem Bei et Dotore essere fuori di modo adirato meco, perché dico di volere vedere la Capitulatione, quasi che si dimandi cosa ingiustissima per essere insolita a loro.

Io vi anderò. Dirò le raggioni di Sua Maestà intrepidamente, però con ogni modestia. Et di quello seguirà, se li Signori Ambascatori Ragusei, con gli quali si scrive questa, mi vor<r>ano dar tempo, avvisarò V<ostre> S<ignoria> molto illustre, alla quale prego dal Signor Dio longhi anni di salute con contento.

Dalle Vigne di Pera, il penultimo di Dicembre 1579. Di V<ostre> S<ignoria> molto illustre certissimo et obligatissimo servitore, Giovanni Margliani”.

(AGS, Estado, Costas de África y Levante, legajo 491, doc. 50 CEDCS)  
(1579, 13 de noviembre, Pera. Giovanni Margliani a Juan de Idiáquez)

“L<ete>ra per il s<igno>r don Gio<vanni> Idiaquez”.

“Molto Ill<ust>re s<igno>r mio osser<vatissi>mo,

Sarano duoi anni che io vennì in Constan<tinopo>li per alcuni negocii, come V<ostra> E<c<cellenzia> deve sapere, della qual cosa non diedi alcuna parte a V<ostra> S<ignorìa>, anchora che mi vedesse con lei più di una volta in Genua et che da lei recevesse molte cortesie, per molti giuste et legitime cause le q<u>ali non fa bisogno riferire a V<ostra> S<ignorìa> in escusacione, essendo di tanta discrecion che mi prometto non solo mi escuserà, ma me ne laudarà ancora. Né poi ho scritto a V<ostra> S<ignorìa> perché in q<ue>sto tempo non se mi è offerta occasione la quale mi obligasse a farlo, come si me offerisse a<ll>hora, dovendo far sapere a V<ostra> S<ignorìa>, come amb<asato>re di S<ua> M<aestà> appresso al Re di Fran<ci>a, alcune cose passate fra Mons<igno>r de Cermigni, ambatore di detto Re a q<ue>sta Porta, et me, perché possa valersene nel modo et quando le parerà convenire al servizio de S<ua> M<aestà>.

Saperà V<ostra> S<ignorìa> come quasi tutto q<ue>sto tempo sono stato rinchiuso, per mia elettione, in una casa, ancora che il s<igno>r Mehemet Basa, P<rim>o Visir, mi facesse ricordare a volere andar in volta et pigliarmi piacere. Né di altra manera al certo haverei potuto conservarmi con reputacione tanto tempo, essendo passate le cose le quali sono passate, havendo havuto di continuo molti inimici et inimici domestici.

Venne alli 10 7(settem)bre il detto Mons<igno>r de Cermigni. Et venne ad alloggiare vicino a un Giardino dove io viveva già duoi mesi, essendo morto il patron della mia casa in Con<stantinopo>li di peste, nel q<u>al tempo era us<c>ito di casa due volte sole che fu a visitar il s<igno>r Nicolo Barbarigo, bailo della Ser<enissi>ma Sig<no>ria di Ven<eti>a, il q<u>ale, havendo comp<asio>ne alla mia solitudine, veneva quasi ogni giorno a farmi comp<agni>a.

Pensai di mandar a visitare detto Mons<igno>r, non mi parendo honesto andarvi, non havendo mai visitato né il s<igno>r Davith Unguenot, l'amba<ssato>re Cesareo pasato, né il p<rese>nte, dalli q<u>ali era stato honorato; ma, temendo ch'egli se potesse tenere più presto offeso che contento di q<ue>sto comp<imen>to, lassai di farlo.

Cominciò detto Mons<igno>r de Cermigni a dolersi perché non fusse andato a vederlo, tanto liberam<en>te che da molte parti mi furono riferte le sue querelle. A tutti dava raggioni perché non era andato né mandato a visitarlo, le q<u>ali, come giuste, furono riferte da alcuni a detto Mons<igno>r, il q<u>ale non si acquietò mai, respondendo che l'amba<ssato>re cesareo viveva in Con<stantinopo>li, lontano dal mio giardino, con un chaus de guardia alla porta, senza licencia del q<u>ale non si poteva entrare in casa, et lui vicino alla mia Casa in una casa libera.

Intendendo che le mie raggioni non erano accettate da detto Mons<igno>r de Cermigni, il q<u>ale si lassava intendere di volere scrivere al suo Re che da ministri //(f.4) cattolici era stato tenuto molto poco conto della sua persona, con altre parole piene di sdegno, doppo molta consideracione, perché non si potesse dire per alcun tempo che per causa mia, per mirar a cerimonie, se fosse portato impedimento alle negociacione, contra la q<u>ale intendeva ch'egli pensava di far officii, mi ellessi di andarlo a visitare, alla q<u>al resolut<io>ne me invitò che io viveva privatam<en>te.

Così andai una matina a vissitarlo, dal q<u>ale fu ricevuto con molto fausto, venendo il giorno seguente a vedermi dicendo che procureria de rendermi tanta cortesia con effetti,

havendo ordine del suo Re di adiutar li pensieri di S<sup>ua</sup> M<sup>aestà</sup>, quando però non si pretendesse cosa contra la Cap<sup>itulacio</sup>ne che haveva il suo Re con il Gran Sig<sup>no</sup>re, ovvero contra la reputa<sup>cio</sup>ne del suo Re.

Gionse fra pochi giorni il s<sup>igno</sup>r cap<sup>itan</sup>o Ant<sup>oni</sup>o Ecchavarri, il quale mi portò ordine et facultà di potere concludere la tregua o suspension di arme tratata, in virtù della q<sup>u</sup>ale cominciai di perseguire quello si era fatto. Si oppose Mons<sup>igno</sup>r de Cermigni quanto pote dissimulatam<sup>en</sup>te, dicendo al Basa che non poteva lassare, come amb<sup>assato</sup>re di un Re tanto amico del Gran S<sup>igno</sup>re, di advertire che q<sup>ue</sup>sta intelligencia non metteva conto né al Gran S<sup>igno</sup>re né al suo Re, dando raggioni di malis<sup>si</sup>ma digestionem, le q<sup>u</sup>ali furono dissimulate da me.

Successe che si ammalò il s<sup>igno</sup>r Nicolo Barbarigo, il q<sup>u</sup>ale si redusse alla morte. Cominciò Mons<sup>igno</sup>r de Cermigni a lassarsi intendere che, morendo, voleva accompagnare il corpo et precedere a ognun, la qual cosa fu saputa dal s<sup>igno</sup>r Acmat Basa, P<sup>rim</sup>o Visir, il q<sup>u</sup>ale mandò un chaus a comandare al Secret<sup>ario</sup> della Sig<sup>no</sup>ria, il q<sup>u</sup>ale resideva appresso detto s<sup>igno</sup>r Niccolò, che, morendo il s<sup>igno</sup>r Niccolò, non invitasse detto amb<sup>assato</sup>re né me. Et a detto amb<sup>assato</sup>re et a me, che non pensasino di andare.

Resposi Mons<sup>igno</sup>r che la Repubblica di Ven<sup>ezi</sup>a era tanto amica del suo Re che non poteva lassare di andare. Resposi io che non haveva mai pensato de andarte se non era invitato, et che poteva essere che non fusse invitato; che se Mons<sup>igno</sup>r de Cermigni voleva andare con q<sup>ue</sup>sta raggione, che voleva andare anch'io, perché la Repubblica di Ven<sup>ezi</sup>a non era mancho devota del mio Re che fusse amica del suo.

Il Chaus refferi al s<sup>igno</sup>r Bassa quanto havevamo risposto l'uno et l'altro, il quale mandò di novo Hurembei Dragomanne a comandare il medemo al Secret<sup>ario</sup>, all'ambasatore et a me, il quale raportò la medema risposta da l'uno et l'altro.

Mandò altro chaus il s<sup>igno</sup>r Basa a dolerse con detto amb<sup>assato</sup>re della risposta che haveva datta al p<sup>rim</sup>o chaus et a Hurrembei, et a dirle che pensasse di ubedire, con ordine che, dandole l'amb<sup>assato</sup>re la parola di non andare, venesse a pigliarla da me ancora, et che mi dasse molte grazie per la modestia con la qual haveva proceduto.

Venne il chaus et hebbe da lui et da me la parola, la q<sup>u</sup>ale fu osservata da l'uno et l'altro, perché il s<sup>igno</sup>r Bailo fu sepulto alli 10 senza la presenza di alcuno de noi o de n<sup>ost</sup>ri.

S'io non fusse più che certo che Mons<sup>igno</sup>r de Cermigni havesse fatto officio contra la pretensione di S<sup>ua</sup> M<sup>aestà</sup>, non haverei scritto a V<sup>ostra</sup> S<sup>ignoria</sup> quanto ho scritto, come ho anco scritto più particolarm<sup>en</sup>te al s<sup>igno</sup>r Ant<sup>oni</sup>o Perez.

Et questo ho voluto dire a V<sup>ostra</sup> S<sup>ignoria</sup> perché, parendole convenire al servizio di S<sup>ua</sup> M<sup>aestà</sup> a parlarne, possa farlo liberam<sup>en</sup>te. Sup<sup>li</sup>co V<sup>ostra</sup> S<sup>ignoria</sup> farmi avisare il ricevuto di q<sup>ue</sup>sta, et farmi comandare con ogni libertà se conose che possa alcuna cosa in q<sup>ue</sup>ste parti per suo ser<sup>vici</sup>o o de suoi amici, ch'io me impiegarò con ogni volontà nelle cose che me saranno da V<sup>ostra</sup> S<sup>ignoria</sup> comandate.

La cui molto Ill<sup>ustr</sup>e persona N<sup>ost</sup>ro S<sup>igno</sup>r Dio guardi et exalti come può et io desidero.

Dalle Vigne di Pera li 13 no<sup>vem</sup>bre 1579.

Di V<sup>ostra</sup> S<sup>ignoria</sup> molto Ill<sup>ustr</sup>e Cer<sup>tissi</sup>mo et Affet<sup>issi</sup>mo servitore,  
Giovanni Margliani”.

(AGS, Estado, Costas de África y Levante, legajo 490, doc. 56 CEDCS)  
(1579, 4 de diciembre, Pera. Giovanni Margliani a Juan de Idiáquez)

“Carta scritta al signor Don Gio<vanni> Idiáquez”.

“Molto Ill<ust>re signore mio, signore osser<vatissi>mo,

Scrissi a V<ostra> S<ignoria> molto Illustre alli 13 del passato quanto haveva passato con Monsignor de Cermigni, ambasciatore a questa Porta del Re di Francia. Et con questa sarà la copia. Questa sarà per dire a V<ostra> S<ignoria> quello è successo di poi.

Trovandosi il primo del corrente Hurrem Bei et Mehemet Bei, dragomanni del Gran Signore, con alcuni altri Turchi a disnar meco, venerono alcune done in casa, parente una de Mehemet Bei, l'altra conosente di Hurem Bei, per trattare col mezzo di essi dragomanni sopra la libertà de suoi figliuoli, le quali tenevano sopra le galere de Napoli. Si misero a sedere sotto la porta con un genizero et un renegato spagnolo, servitore de Mehemet Bei, il quale le haveva acompagnato aspetando che finissimo de mangiar.

Nel qual tempo passò un creato di detto ambasciatore, il quale parla turco. Il quale, vedendo dette donne disse al genizero: “*Voi havete una gran quantita di donne. Farne parte a noi*”, ancora con altre parole dishoneste. Il genizero, che lo conoseva per huomo del ambasciatore di Francia, le disse che se ne andasse, che quelle erano donne onorate. Et, continuando egli di dire parolle mali, il renegato spagnolo, che era venuto con dette donne, le disse che parlava male. Dove il francesse messe mane a un pugnale per darli, seguitandolo fin dentro della casa.

La qual cosa, essendo vista da duoi servitori li quali stavano de guardia a detta porta mentre si mangiava, et trovandosi senza arme, come si costuma in queste parti, pigliarono de<↳>le pietre et seguitarono costui sino in casa del ambasciatore. Il quale, in arrivando in casa, cominciò a dar voce “*Fuora, fuora (!)*”. Dove la casa di detto ambasciatore diede mane all'arme et us<↳>fuori. Et li mei fecero il medemo. Piacque a Dio che non succedese altro per opera veramente de li turchi li quali si trovarono in casa mia, essendo il negocio mio nel termine nel quale è.

Anchora che io fussi il primo provocato, mandai a dire a Hurrem Bei a detto ambasciatore il puocho rispetto che haveva usato l'huomo suo, et pregarlo a fare che li suoi si governas<↳>ero, acciò che non havesse a seguire un giorno cosa la qual havesse a dispiacere a lui et a me.

Il qual disse che s'informaria, et fra puocho mandò il suo dragomane a dirmi che li miei havevano violato la sua casa et giurisdizione, che era honesto che li mandassi in sua casa a darli satisfacione, et che il fatto fusse seguito.

Così dava per testimonio il genizero, il quale feci domandare alla presenza di esso dragomane. Et, dimandato dal proprio dragomane che dicesse il vero, disse che il creato di esso ambasciatore haveva detto parolle dishoneste a quelle donne, che haveva senza causa messo mano al pugnale contra il renegato et sequitatolo detro della casa vinti passi. Dissi allora al dragomane quello sapeva. Disse: “*Et se li mei o li suoi havevano il torto (?)*”. Il quale si strinsi nelle spalle et se ne andò.

Credeva io che detto ambasciatore si dovesse acquietare al testimonio del genizero allegato da lui. Egli no<↳> si è sin a questa hora bene acquietato, dolendosi con ognuno che la sua casa et giurisdizione sia statta violata. Non manchano amici li quali fanno officii. Non so quello seguirà. Temmo grandemente questi humori francesi et la vicinità della casa.

Il signor Acmat Basa, Primo Visir, seppe quanto era passato. Et mandò Usseim Vhaus a dire a l'uno et l'altro che volessimo vivere quietamente nel paese del Gran Signore, et

che, se havevano alcuna cosa da partire, che aspettassemo che fussimo in terra de cristiani. Fece dire a detto Signore che io non haveva alcuna cosa da partire con detto ambasciatore né in terra de christiani né in terra del Gran Signore, il quale mi dicono che disse a detto chaus di voler far di gran cose.

Non son fuori di speranza che si debba lassar consigliare, et in ogni caso son<o> risoluto antepone il servizio di Sua Maestà a ogni altra passione. <H>o voluto avisarne a V<ostra> S<ignoria> per ogni ragione, la qual supplico tenermi per suo servitore et commandarmi.

Bascio a V<ostra> S<ignoria> molto Ill<ust>re le mani, alla qual prego dal Signor Dio longhi anni di salute, con il comp<plimen>to di suoi honoratissimi pensieri. Dalle Vigne di Pera, li 4 di dicembre 1579.

Di V<ostra> S<ignoria> molto illustre certissimo et affezionatissimo servitore, G<iovanni> M<argliani>”.

k. 49<sup>r</sup>  
 Milano 17<sup>to</sup> di Julio 1700.  
 Saranno due anni che io sono in Gallia per alcuni negotij come us-  
 sapere, della qual cosa non dico alcuna parte, a. V. ancora che mi vedes-  
 se con lei fu di una volta in Genova, et che da lei ricevette molte cortesi-  
 per me in tutto il legittimo corso, le glie non fu bisogno di lettera, a. V. in  
 occasione, suada da tanto disvectione, che mi promise non solo mi vi  
 uscirà, ma me ne lauderà ancora; Me poi ha scritto, a. V. perche  
 in qto tempo non se mi è offerta occasione la quale mi obligasse a  
 farlo, come se mi offerisse, a. hora, douendo far sapere, a. V. s. come  
 Amb<sup>o</sup> di S. M. appreso al Re di franc<sup>a</sup> alcune cose passate fra  
 mans de Comigni Ambasciatore di detto Re, a. glia forma, et me  
 perche possa ualere nel modo, et quando lo potra conuenire  
 al seruizio de S. M. Sapete V. S. come quasi tutto qto tempo son  
 stato trinchato, per mia obligatione, in una casa, ancora che il S.  
 Michel Bassi f<sup>o</sup> si sia, mi facesse ricordar, a. uolter a dar in  
 uolta, et bisognami piacere, et di altra maniera al tutto hauesse  
 potuto conseruarmi con reputazione tanto tempo, sendo passato  
 con le quali sono passato, hauesse hauesse di un suo male in  
 uita, et amici domestici; Venne alli 10<sup>to</sup> di detto mens<sup>e</sup> de

Comigni, et non se ad alloggiare ancora in un giardino dove se uincen-  
 giu due mesi, essendo morto il patron della mia casa in Gen<sup>a</sup> di pochi  
 nel qto tempo con uita di casa due volte solo, che fui a, uisitauo il S.  
 Nicolo Barberigo Paolo della S. M. sig<sup>no</sup> di Ven<sup>a</sup> il glie hauesse  
 comp<sup>to</sup> alla mia subdina, uenena quasi ogni giorno, a. formi  
 comp<sup>to</sup>; fraua di mandar, a. uisitauo detto mens<sup>e</sup> non mi pare  
 de honeste andarmi, non hauesse mai uisitato ne il S. Daniel Ven-  
 guera l' Amb<sup>o</sup> franco fatto, et il fatto da lei era stato lau-  
 rato, ma temere, ch'egli se potesse tenere piu forte offeso, che contra  
 to di qto comp<sup>to</sup> lassai di farlo; Comincio detto mens<sup>e</sup> de Comigni  
 a, dolersi perche non fusse andato a, uolter la tanto liberam<sup>to</sup>, che da  
 molte parti, mi fusse opposte le sue querelle. A tutti dano rag-  
 gioni, per che non era mandato, ne mandato a, uisitauo, le glie  
 come giusto fusse riferir da alcuni a, detto mens<sup>e</sup>; il glie non si  
 requiro mai, rispondendo, che l' Amb<sup>o</sup> Comoro uiscua in Gen<sup>a</sup>  
 lontano dal mio giardino, con un Claus de la guardia alla porta,  
 senza licenzia del glie non si potera entrar in Casa, et lui uicino  
 alla mia casa, in una casa libera; Intendendo che il mese rag-  
 gioni non erano assistite da detto mens<sup>e</sup> de Comigni, il glie si las-  
 sava intendere di uolere ritornar al suo Re, che da ministri

49<sup>v</sup>  
 edotti con tanto frutto molto poco stato della sua persona, con altro fare  
 le fize le edone, dopo molta consideratione, perche non si potesse  
 dire per alcun tempo, che per causa mia, per uisita, a. conuenire se  
 fosse portato impedimento alla negotiatione, contra la glie intendeva  
 ch'egli pensasse di far offitij, alla glie uolter me inuito, che se  
 uincua frustato; così andai una matina a, uisitauo, dal glie  
 fui uicinato con molto fausto, uenendo il giorno seguente, a, uedermi  
 dicendo che procuraria de uedermi tanta cortesia con offitij;  
 hauesse ordine dal suo Re di aduotar li pensier di S. M. quan-  
 do per non si potesse cosa contra la Cap<sup>a</sup>, che hauesse il suo  
 Re con il gran S<sup>o</sup> ouero contra la reputa del suo Re, Giuse-  
 fra pochi giorni il S. Cap<sup>a</sup> Am<sup>o</sup> Cechauari, il quale mi porto or-  
 dine et fauore di potesse concludere la tregua, o, suspension di  
 arme trattam, la uirtu della glie, cominciui di perseguir  
 quella si era fatto, si oppo mens<sup>e</sup> de Comigni quanto pote del  
 simultam<sup>to</sup> dicendo al Bassi, che non potera lassare come  
 Amb<sup>o</sup> di un Re tanto amico del gran S<sup>o</sup> di aduertire, che  
 glie intelligencia non mettra conto ne al gran S<sup>o</sup> ne al suo Re  
 dando raggioni di ualij<sup>o</sup> digestion, le glie fusse di simulato  
 da me; Successo che si ammalò il S. Nicolo Barberigo il glie

si riduce alla morte, Comincio mens<sup>e</sup> de Comigni, a, lassare inten-  
 dere che uenendo uolter accompagnato il corpo, et uedermi, a, uolter  
 la qual cosa fu saputo dal S. Am<sup>o</sup> Bassi f<sup>o</sup> uicir, il glie mando un  
 Claus a, comandar al seruit<sup>o</sup> della sig<sup>no</sup> il glie uolter deua appres-  
 detto S. Nicolo, che uenendo il S. Nicolo, non uisitasse detto Am-  
 de me; et a, detto Am<sup>o</sup> et a, me, che non pensasse di andare  
 Desset mens<sup>e</sup> l' a. S. republi de Ven<sup>a</sup> era tanto amico del suo  
 Re che non potera lassare di andare, Disposio, che non in-  
 uenir mai pensato di andare, se non era uisitato, et che po-  
 teta essere che non fusse uisitato, che se mens<sup>e</sup> de Comigni  
 uolera andare con glie ragione, che uolera andare anch'io  
 perche la republi de Ven<sup>a</sup> non era mancho amica deua  
 del mio Re, che fusse amica del suo; Il Claus referri al  
 Bassi quanto hauesse rispetto l'uno et l'altro, il glie mando  
 di nauo Harombri dragoman<sup>o</sup> a, comandare il medema  
 al seruit<sup>o</sup> Am<sup>o</sup> et a, me, il quale raporto la medema  
 risposta da l'uno et l'altro; Mando altro Claus il S.  
 Bassi, a, dolersi con detto Am<sup>o</sup> della risposta che hauesse  
 dato al S. Claus et a, Harombri, et a, diuile che pensasse

di ubedire, con ordine, che dandole lo Amb<sup>ro</sup> la parola di non anda  
 re, venesse à pigliarla da me ancora, et che mi desse molte gra  
 zie per la modestia con la qual hauua proceduto; Venne il  
 Claus, et hobbe da mi et da me la parola, la q<sup>le</sup> fu osservata  
 da l'uno et l'altro, per che il s<sup>ro</sup> Brailo fu sepulto alli 10, senza  
 la presenza de alcuno de noi, o de nri; S'io non iusse piu che  
 cento, che noni de Comagri hauesse fatto officio contra le protesta  
 sioni di S. M. non haueui scritto à V. S. quanto ho scritto,  
 come ho auo scritto piu particularm<sup>te</sup> al C<sup>o</sup> Ant<sup>o</sup> pruz et q<sup>sto</sup>  
 ho voluto dir, à V. S. perche, parendoci conuenire al seruicio  
 di S. M. a. parlarne possa farlo liberam<sup>te</sup> Sup<sup>co</sup> V. S. farai  
 auisare il racconto di q<sup>sta</sup>, et farai comandare con ogni  
 liberta, se conosce che possa alcuna cosa in q<sup>ste</sup> parti per  
 suo ser<sup>o</sup>, o de suoi amici, ch'io me impicgare con ogni vo  
 lunta, nelle cose, che mi saranno da V. S. comandate; La cui  
 molto M<sup>o</sup> persona non s<sup>o</sup> Dio guardi et exalti come puo,  
 et io desidero, Dalle Vigne di pora li 13 Ho<sup>bro</sup> 1579  
 D V S Molto M<sup>o</sup> Cer<sup>mo</sup> et Aff<sup>mo</sup>  
 Seruitore Giovanni Marsiani

## ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN

### CARTA 1

1 de octubre de 1579

Al muy ilustre señor, el señor Antonio Pérez, del Consejo de Estado de su majestad, su secretario, mi señor.

Muy ilustre señor mío, señor muy notable:

Margliani habla con Orambai o Hurrem Bei sobre la pretensión del embajador de Francia de que todos los negocios de europeos pasasen por las manos del cónsul francés

Escribí a vuestra señoría el 26 del pasado (septiembre) dos cartas, las cuales se enviaron por vía de Nápoles y Milán. Prosiguiendo con la carta en la que trataba [SIGUE EN CIFRA] del Embajador de Francia, he de decir a vuestra señoría cómo, habiendo hablado el 27 (de septiembre) largamente a propósito de dicho embajador con Orambei, y habiéndole dicho que *me parecía que quería decirme alguna cosa de lo que había tratado con dicho embajador en particular de nuestro negocio, y que no me lo había dicho al creer que yo pensaba que iba a hacer con dicho embajador lo mismo que había hecho conmigo, que le rogaba que apartase de sí este pensamiento y que tuviese a bien creer que yo no desconfiaba de él*, con otras muchas palabras.

Supe de él, con esta invitación, que *dicho embajador pretendía dos cosas: una, que este negocio se había de tratar por medio de su Rey, y como consecuencia a través de él; y la otra, que las naves y otros barcos de súbditos de Su Majestad debían someterse, en virtud de la capitulación, o pasar por los cónsules nombrados por su rey.*

Que él (Orambei) no me había dicho cosa alguna porque, habiéndole llevado el capítulo tocante a estos puntos en turco al señor Mehemet Bajá, dicho señor se había reído y había dicho que: *‘sus antecesores pretendían que los raguseos estuviesen sometidos y pagaran a sus cónsules; y que, al no querer aceptar dichos raguseos, nosotros, aún hoy, lo continuamos pretendiendo.’*

Orambei promete a Margliani tenerle mejor informado de todo lo tocante al embajador francés

Esto es lo que me dijo Orambei que había respondido Mehemet Bajá. La cual respuesta, muy categórica por su parte,



*no me la había querido decir pareciéndole que no era necesario. Que me daba su palabra de hacerme saber en adelante todo lo que se tratase, porque no tenían el resto el cariño que yo le tenía a este negocio, con muchas otras palabras de gran satisfacción para mí.*

**El 28 de septiembre Orambei informa a Margliani sobre audiencia con el Primer Visir solicitada por Germigny**

Volvió el 28 (de septiembre) y me dijo cómo el embajador le había ordenado *pedir audiencia para el día siguiente*, que era el 29, y que la había solicitado, pero que el señor Bajá le había respondido que **no podía, que fuese el día 30.**

**Incidente en Pera con unas mujeres a la puerta de la casa de Margliani y visita de Germigny a Mehemet Bajá**

El día 29 se originó un alboroto en Gálata o Pera; el cual fue que un servidor de dicho embajador le dio una puñalada a un turco que le había hecho una insolencia, por cuyo acto fue preso y conducido al Subasi muy mal tratado, con puñetazos y bastonazos. De manera que el embajador tuvo una mayor ocasión para ir a ver a Mehemet Bajá. Fue, por todo ello, el día 30.

**Asuntos que trataron sobre Flandes, Portugal y la armada hispana**

Me refirió Orambei que dicho embajador, sobre el particular de la tregua que se trata, dijo *que a su Rey no le satisfacía que se hiciese algo en perjuicio de su reputación y de la capitulación que tenía con el Gran Señor.* A cuyas palabras nada respondió el señor Bajá, de manera que el razonamiento no pasó adelante.

Se habló de las cosas de Flandes, de las que dijo que *había alguna esperanza de ataque.* Dijo, de las cosas de Portugal, *que tenían mucha dificultad y que no se terminarían sino con mucho tiempo.* De la armada, dijo *que los preparativos eran grandes y que se sospechaba mucho que fuera para Argel, pero que no tenía certeza de ello.*

**Queja de Germigny por el incidente y leve reprimenda de Mehemet Bajá**

Terminadas estas razones, el embajador se dolió del mal tratamiento dado a su servidor y pidió que fuera liberado. Le respondió el Bajá que *era honesto, que a él le había disgustado*

*lo que había pasado y que, así como había maltratado al turco que había tenido la diferencia con dicho servidor, también quería recordarle a él que hiciera vivir a los suyos modestamente. Añadiendo:*

*-El gentilhombre del rey de España – y esto lo dijo sin jactarse– que hace ya dos años que vive en esta ciudad, ha controlado a sus servidores de manera que yo no he tenido nunca ni querrela ni fastidio por causa suya’.*  
Las cuales palabras, por lo que me refirió Orambei, afectaron mucho a ese embajador, que respondió que *poca gente se podía controlar con poco esfuerzo.*  
Y así, se despidió.

### **Todos creen que los preparativos navales de Felipe II son para Argel**

Dicho embajador tiene por muy seguro que la armada va a ir sobre Argel. Y lo mismo mantiene el señor bailo que sea verdad. Esto digo a vuestra señoría de boca del mismo bailo, que me ha dado parte de este su pensamiento con mucha confianza, pensando que yo podía arrojar alguna luz sobre lo que se pensaba hacer con dicha armada [\[FIN DE LA CIFRA\]](#).  
En todo caso, no es posible hacerle creer otra cosa.

### **A la espera de Antonio de Chávarri**

El señor capitán Antonio de Chávarri no ha llegado todavía. Espero que no tarde en venir.

### **Despedida, data y postdata**

Beso a vuestra señoría muy ilustre las manos.  
El primero de octubre de 1579.  
De vuestra señoría muy ilustre, certísimo y obligadísimo servidor,  
Giovanni Margliani.

Con esta va la copia de una carta que escribí el 29 (septiembre) al señor Sancho de Sorroza, la cual envió para que vuestra señoría esté informada de algunas diligencias que he tenido que hacer por orden del señor Mehemet Bajá.

## CARTA 2

13 DE NOVIEMBRE (EN IMAGEN)  
Carta para el señor don Juan Idiáquez.

Muy ilustre señor mío notabilísimo:

Margliani narra su venida a Estambul al  
embajador español en Francia y las  
circunstancias de su estancia allí

Hará dos años que vine a Constantinopla por algunos negocios, como Vuestra Excelencia debe de saber, de lo cual no di parte a vuestra señoría, a pesar de que me vi con vos más de una vez en Génova y que de vos recibí mucha cortesía, por muchas y legítimas causas que no hace falta referir a vuestra señoría como excusa, siendo de tanta discreción que presumo que no solo me excusará sino que, inclusive, me alabará.

Después no he escrito a vuestra señoría porque en este tiempo no se me ha presentado la ocasión que me obligara a hacerlo, como se me ofrece ahora, pues debo hacer saber a vuestra señoría, como Embajador de Su Majestad ante el Rey de Francia, algunas cosas pasadas entre monseñor Germigny, embajador de dicho Rey en esta puerta, y yo, para que pueda valerse de ellas en el modo y cuando le parezca convenir al servicio de Su Majestad.

Sabrán vuestra señoría cómo casi todo este tiempo he estado recluido, por mi propia elección, en mi casa, a pesar de que el señor Mehemet Bajá, Primer Visir, me aconsejaba que tuviese a bien darme una vuelta y distraerme. De otra manera no hubiera podido mantenerme con reputación tanto tiempo, habiendo pasado las cosas que han pasado, y habiendo tenido de continuo muchos enemigos, y enemigos domésticos.

Llegada a Estambul el 10 de septiembre del  
embajador francés Germigny

Vino el 10 de septiembre dicho monseñor de Germigny. Y vino a alojarse cerca de un jardín en donde yo vivía desde hacía dos meses, habiendo muerto de peste el patrón de mi casa en Constantinopla; en cuyo tiempo había salido de casa dos únicas veces, que fue a visitar al señor Nicolo Barbarigo, bailo de la Serenísima Señoría de Venecia; quien, teniendo compasión de mí por la soledad, venía casi cada día a hacerme compañía.

**Margliani no le visita por no ofender al  
embajador imperial, al que no había  
visitado, y quejas de Germigny**

Pensé enviar a alguien a visitar a dicho monseñor,  
no pareciéndome honesto ir yo mismo  
al no haber visitado nunca ni al señor David Unguenot,  
Embajador Cesáreo pasado, ni al presente, de los cuales había sido honrado;  
pero temiendo que se pudiera tener más bien ofendido que contento  
por este cumplido, dejé de hacerlo.

Comenzó dicho monseñor de Germigny a dolerse porque no había ido a verle,  
y lo hizo tan libremente que, por muchas partes, me fueron referidas estas quejas suyas.  
A todos yo les daba razones por las que no había enviado a visitarlo,  
las cuales, como justas, le fueron referidas por algunos a dicho monseñor;  
el cual no se tranquilizó nunca, respondiendo que el embajador cesáreo  
vivía en Constantinopla, lejos de mi jardín,  
con un chaus de guardia en la puerta,  
sin licencia del cual no se podía entrar en su casa,  
mientras que él era vecino de mi casa y vivía en una casa libre.

Comprendiendo que mis razones no eran aceptadas  
por dicho monseñor de Germigny, quien dejaba entender que quería  
escribir a su rey que los ministros católicos habían tenido en muy poca cuenta  
a su persona, con otras palabras llenas de desdén,  
después de mucho considerarlo, porque no se pudiera decir en algún momento  
que por mi causa, por mirar a ceremonias, se pusiese algún impedimento  
a la negociación, contra la que entendí que él pensaba hacer gestiones,  
me decidí a ir a visitarle; a cuya resolución me animó  
que yo viviera de manera retirada o privada.

**Margliani visita a Germigny**

Así, fui una mañana a visitarle, el cual me recibió con mucho fasto  
y vino al día siguiente a verme; y me dijo que *procuraría honrarme  
con toda su cortesía, y que tenía orden de su rey de ayudar  
en lo que deseara Su Majestad (Felipe II), siempre que no pretendiera  
cosa alguna contra la Capitulación que tenía su Rey con el Gran Señor,  
o contra le reputación de su Rey.*

**Antonio Echávarri trae poderes a Margliani  
para negociar la tregua y Germigny  
comenzó a hacer malos oficios ante el Bajá**

Pocos días después llegó el señor capitán Antonio Echávarri,  
quien me trajo los poderes para concluir la tregua o suspensión de armas tratada;  
en virtud de los cuales continué con el negocio ya iniciado.  
Se opuso monseñor de Germigny cuanto pudo disimuladamente,  
diciéndole al Bajá que no podía dejar, como embajador de un rey tan amigo

del Gran Señor, de advertirle que esta inteligencia no le venía bien ni al Gran Señor ni a su Rey, ofreciéndole razones difícilmente digeribles; ante todo lo cual, por mi parte, disimulé.

### Muerte del bailo Barbarigo y problema de precedencias diplomáticas

Sucedió que enfermó el señor Nicolo Barbarigo, y llegó a estar al borde de la muerte. Comenzó entonces monseñor de Germigny a publicar que, *si moría, quería acompañar el cuerpo y preceder a todos*; lo cual hizo que, una vez sabido por el señor Acmat Bajá, Primer Visir, enviara un chaus a ordenar al Secretario de la Señoría, que vivía al lado del señor Nicolo, que, *en el caso en el que muriese el señor Nicolo, no nos invitase ni a dicho embajador ni a mí*. Y a dicho embajador y a mí nos mandó decir que *no pensáramos en ir*.

Respondió monseñor que *la República de Venecia era tan amiga de su Rey que no podía dejar de ir*.

Yo respondí que *no había pensado ir si no era invitado, y que podía ser que no fuese invitado; pero que si monseñor de Germigny quería ir con esta disculpa, que quería ir también yo, porque la República de Venecia era tan devota de mi rey como amiga del suyo*.

El chaus refirió al señor Bajá lo que habíamos respondido el uno y el otro; el cual envió de nuevo al Dragomán Hurembei a ordenar lo mismo al Secretario, al embajador y a mí, quien le relató la misma respuesta del uno y del otro.

### Un tercer enviado del Primer Visir consigue que no asista ninguno de los dos al entierro

El señor Bajá envió aún otro chaus al embajador, a lamentar la respuesta que le había dado al primer chaus y a Hurrembei, y a pedirle *que tuviese a bien obedecerle; y le dio orden al chaus de que, dándole el embajador su palabra de que no iría, viniese a pedírmela a mí también, y que me diese muchas gracias por la modestia con la que había procedido*.

Vino el chaus y obtuvo de mí y del embajador la palabra, la cual fue cumplida por el uno y el otro, porque el señor Bailo fue enterrado el día 10 (de noviembre) sin la presencia de ninguno de nosotros ni de los nuestros.

### Margliani lo comunica al embajador Idiáquez y a Antonio Pérez, y ofrece sus cortesías

Si yo no estuviera seguro de que monseñor de Germigny había hecho gestiones contra la pretensión de Su Majestad,

no habría escrito a Vuestra Señoría cuanto he escrito, como lo he escrito también y más particularmente al señor Antonio Pérez.

Y esto lo he querido decir a Vuestra Señoría porque, si le parece conveniente al servicio de Su Majestad hablar de ello, pueda hacerlo libremente. Suplico a Vuestra Señoría hacerme avisar de la recepción de esta carta, y hacerme encargar con toda libertad cualquier cosa que le parezca de estas partes útil para su servicio o de sus amigos, que yo me empeñaré con toda voluntad en las cosas que me sean por Vuestra Señoría encargadas.

### Despedida y data

Cuya muy ilustre persona Nuestro Señor guarde y exalte como puede y yo deseo. De las Viñas de Pera, el 13 de noviembre de 1579.

De Vuestra Señoría muy ilustre y ciertísimo y afectuosísimo servidor,  
Giovanni Margliani.

## CARTA 3

PERA, 4 DE DICIEMBRE DE 1579.  
Carta escrita al señor don Giovanni Idiáquez.

Muy ilustre señor mío, señor honorabilísimo:

Escribí a Vuestra Señoría muy ilustre el 13 del pasado (noviembre) cuanto había pasado con monseñor de Germigny, embajador en esta Puerta del Rey de Francia. Y con esta va la copia. Esta [carta] será para decir a Vuestra Señoría lo que ha sucedido después.

Un almuerzo en casa de Margliani el 1 de diciembre de 1579

Encontrándose el primero del mes corriente (diciembre) Hurren Bei y Mehemet Bei, dragomán del Gran Señor, con algunos otros turcos, comiendo conmigo, vinieron algunas mujeres a casa, una de ellas pariente de Mehemet Bei, otra conocida de Hurrem Bei, para tratar por medio de estos dragomanes sobre la libertad de sus hijos, que tenían en las galeras de Nápoles. Se sentaron a la puerta con un jenízaro y un renegado español, servidor de Mehemet Bei, que las había acompañado, esperando a que termináramos de comer.

Incidente con un criado del embajador francés a la puerta de la casa

En ese tiempo pasó un criado de dicho embajador que hablaba turco, el cual, viendo a dichas mujeres, le dijo al jenízaro:

- *Tú tienes una gran cantidad de mujeres; dame parte a mí*  
– con otras palabras deshonestas.

El jenízaro, que lo conocía como hombre del embajador de Francia, le dijo *que siguiese su camino, que aquellas eran mujeres honradas.*

Y, al seguir diciendo malas palabras, el renegado español que había venido con las mujeres le dijo *que estaban hablando mal;* por lo cual el francés echó mano a un puñal para atacarle, persiguiéndole hasta dentro de la casa.

Visto lo cual por dos servidores que estaban de guardia a la dicha puerta mientras se comía, y estando desarmados, como se acostumbra a estar por aquí, tomaron piedras y le siguieron hasta la casa del embajador.

El cual, al llegar a casa, comenzó a dar voces:

- *¡Fuera, fuera!*

En la casa, el embajador echó mano a las armas y salió fuera, y los míos hicieron lo mismo. Gracias a Dios no sucedió nada, sobre todo gracias a los turcos que estaban en mi casa y considerando además los términos en los que está mi negocio.

#### Margliani y Germigny se intercambian acusaciones y se exigen disculpas

A pesar de que yo fui el primero en ser provocado, envié a Hurrem Bei a decir al dicho embajador *el poco respeto que había tenido su hombre, y a rogarle que tuviese a bien que los suyos se portasen de manera que no llegara un día en que tuviéramos un disgusto entre él y yo.*

Dijo que se informaría. Y al poco envió a su dragomán a decirme que *los míos habían violado su casa y jurisdicción, y que lo honesto era que le enviase a alguien a su casa a pedirle disculpas y que así el problema no pasase a mayores.*

#### Testimonio del jenízaro testigo de los hechos

Se solicitó testimonio al jenízaro presente, que fue llamado a la presencia del dragomán (francés). Y, preguntado por el mismo dragomán para que dijese la verdad, dijo que *el criado de dicho embajador había dicho palabras deshonestas a aquellas mujeres, y que había, sin causa alguna, echado mano al puñal contra el renegado español y lo había perseguido hasta veinte pasos dentro de la casa.*

Por consiguiente, dijo al dragomán lo que sabía. Éste dijo entonces:

- *¿Y si los míos y los suyos estuvieran equivocados?*

Y el otro, luego, se encogió de hombros y se marchó.

Yo creía que dicho embajador se tranquilizaría con el testimonio aportado por el jenízaro, pero hasta el momento no se ha tranquilizado, doliéndose con todos de que su casa y jurisdicción han sido violadas. No faltan los amigos que hacen buenos oficios. No sé en qué terminará. Temo mucho estos malos humores franceses y la vecindad de su casa.

#### Interviene el primer visir Acmat Bajá

El señor Acmat Bajá, Primer Visir, supo cuanto había pasado, y envió a Usseim Vhaus a decirnos al uno y al otro *que tuviésemos a bien vivir con tranquilidad en el país del Gran Señor, y que si teníamos alguna cuestión entre nosotros, que esperaríamos a estar en tierra de cristianos.*

Hice decir al dicho señor que *yo no tenía ninguna disputa con dicho embajador ni en tierra de cristianos ni en tierra del Gran Señor.* el cual me dijeron que dijo a dicho chaus que *quería hacer alguna gran cosa.*

#### Despedida retórica y data

No carezco de esperanza de que tenga a bien dejarse aconsejar, y en todo caso estoy resuelto a poner por delante el servicio de Su Majestad a cualquier otra pasión. He querido avisar a Vuestra Señoría por muchas razones, a quien suplico que me tenga por su servidor y me demande lo que desee.

Beso a Vuestra Señoría muy ilustre las manos, para quien pido al señor Dios largos años de salud con el cumplimiento de sus honorabilísimos deseos.

De las Viñas de Pera, a 4 de diciembre de 1579.

De Vuestra Señoría muy ilustre ciertísimo y aficionadísimo servidor,

Giovanni Margliani.



## CARTA 4

30 DE DICIEMBRE DE 1579, A ANTONIO PÉREZ.

Muy ilustre señor mío, señor honorabilísimo:

Lamenta Margliani los problemas de traducción de Hurrem Bei

Escribí largamente a Vuestra Señoría el 6 del corriente (diciembre) sobre cuanto había pasado con Hurrem Bei en lo referente a la escritura hecha para el señor Acmat Bajá, de la que se envió copia a Vuestra Señoría. Y, al final de esa carta, dije a Vuestra Señoría que no me quedaba sin sospecha de que dicho Hurrem Bei hubiese hecho a su manera la traducción, lo cual no sabía bien cómo remediarlo. El remedio que pude poner fue pedirle a dicho Hurrem Bei que *escribiese al final del original que quedaba en mis manos lo que sigue*:

*“Yo, Hurrem Dragomán, digo haber recibido un escrito como este para hacer la traducción para dársela con el señor Doctor Rabi Salomon al ilustrísimo y excelentísimo Primer Bajá este día 4 de diciembre de 1579”.*

La cual subscripción realizó con alguna dificultad.

Yo pensé que dicho Hurrem Bei iba a proceder con más consideración al haber hecho tal subscripción. Él, sin embargo, a pesar de tal subscripción, ha hecho la traducción de la manera que Vuestra Excelencia verá por la copia que se le envía. Por mi parte, no he hecho con Hurrem Bei ninguna otra manifestación que la de dolerme o lamentarme. El cual se ha excusado con decirme haberlo hecho así *para facilitar las cosas, y que en adelante haría más fielmente la traducción, pasase luego lo que pasase*.

Me pareció bien no hacer mayor ruido con ello, al poder siempre mostrar, con la firma de Hurrem Bei, que la traducción es diferente de la del escrito.

Vuestra Señoría, con su prudentísimo juicio, bien conocerá lo peligroso que es tratar negocios con esta gente de esta manera. Al no tener dragomán, no puedo hacer otra cosa mejor.

Quejas sobre la actuación del embajador de Francia, Germigny, e incidente con el primer visir Acmat Bajá

El embajador de Francia continúa haciendo todos los malos oficios que se puedan imaginar. Creo que no será capaz de hacer que no siga la negociación [SIGUE EN CIFRA] cuando Su Majestad quiera tener a bien hacer alguna de las cosas que han hecho los otros que han tratado de amistad con esta Puerta.

Del Secretario de Su Majestad Cesárea he sabido que el desacuerdo que nace entre el señor Acmat Bajá y dicho embajador fue a cuenta de esto en gran parte. Porque, pidiéndole el embajador que su excelencia declarase ser suya la precedencia porque así se había declarado en Roma y en Venecia, y respondiendo el señor Acmat Bajá que no podía aceptar esto si antes no hablaba conmigo, para oír mis razones; y que él ordenaría las cosas de manera que cuando el embajador tuviese que ir ante el señor Bajá yo no iría, y cuando yo fuese que él tampoco iría, de manera que no tenía por qué hacer tales declaraciones e importunarlo; a todo esto el embajador (respondió) con soberbias palabras, de tal manera que el señor Bajá se volvió hacia algunos turcos que estaban en la cámara, a quienes dijo:

- *‘Este hombre quiere que yo declare que España ha de ceder ante Francia, cuando Francia ha perdido siempre con España’* [FIN DE LA CIFRA].

De las cuales palabras procede el desacuerdo en el que todavía vivimos.

#### Informe de los espías Sinam y Aydar, de la casa del capitán del mar Uchalí

#### [SIGUE EN CIFRA]

Sinam de Briones y Aidar Inglés me avisaron el 24 (diciembre) por Pedro de Brea, a quien conocen por confidente mío, haber oído al Capitán del Mar al dragomán de dicho embajador, quien le llevó dos piezas de tela de Holanda como regalo del dicho embajador, que el señor Acmat Bajá le había dicho:

- *“El Embajador de Francia pide que quiere estar por delante o preceder al de España. ¿Qué te parece que debo hacer?”*

Y que él le había respondido que le parecía que debía poner por delante al de Francia por ser antiguo amigo de la Excelsa Puerta [FIN DE LA CIFRA].

Y el día de Navidad me escribieron el capítulo que será con esta.

#### Avisos sobre la guerra de Persia

El señor Sinam Bajá ha sido destinado a la guerra de Persia y Mustafá Bajá destituido; el cual quieren o dicen que ha sido hecho Masul (o Retirado) no solo del generalato sino también del puesto de visir. Dicho Sinam no irá pronto, como se había dicho. Dicen que tiene orden muy estricta de partir en quince días, como se escribe, y que por haber venido noticia de que Mustafá Bajá estaba en muy estricta negociación de paz, que habían diferido su ida. Y esta nueva viene por vía de muchas personas.

Y el propio Sinam dijo a un servidor suyo, confidente mío, que fue a felicitarle y le dijo *que se alegraba del cargo que había obtenido, pero que le disgustaba verlo partir tan pronto.*

Él le dijo que *no partiría tan pronto,*

*y que incluso no partiría porque se negociaba paz, la cual era fácil cosa que pudiese suceder porque venía bien a una parte y otra; y los persas la deseaban y la buscaban con mucha insistencia.*

Dejo juzgar a Vuestra Señoría [SIGUE EN CIFRA] cuan poco a propósito sería para España que esta paz tuviera lugar [FIN CIFRADO].

**Dudas de Margliani sobre el final de la negociación de tregua hispano-turca**

Yo tengo grandísima duda sobre si podrá negociarse, porque hoy he sido reclamado o demandado para la última conclusión por el señor Acmat Bajá; el cual, como me dijeron Hurrem Bei y el Doctor (Rabi Salomon), está fuera de sí, muy airado conmigo porque quiero ver la Capitulación, demanda casi injustísima, por insólita, para ellos. Yo iré, diré las razones de Su Majestad intrépidamente pero con toda modestia, y de lo que suceda, si los señores embajadores de Ragusa, con quienes escribo esta carta, tienen a bien darme tiempo, avisaré a Vuestra Señoría muy ilustre, a quien ruego al señor Dios largos años de salud con contento.

**Data**

De las Viñas de Pera, el penúltimo de diciembre, 1579.

De vuestra señoría muy ilustre ciertísimo y obligadísimo servidor,

Giovanni Margliani.